

HISTORIOGRAFIA TARTESSICA

Manuel Pellicer

El estudio de la protohistoria hispana y, más concretamente, de la iberización de Andalucía Occidental, parte en su *primera etapa* de fines del siglo XVI, cuando eruditos locales comienzan a especular sobre el problema de la ubicación de Tartessos, con la pretensión cada uno de atribuir a su propia población el emplazamiento de la histórica ciudad (*). Han abogado por la situación de Tartessos en Jerez de la Frontera o en Mesas de Asta el P. Martín de Roa¹, Gonzalo de Padilla², Juan Espínola³, Fr. Esteban Rallón⁴, A. Matheos⁵, Bartolomé Domingo⁶, M. de Bertemati⁷ y algún otro. Sitúan en Cádiz Tartessos, Horozco⁸, Suárez de Salazar⁹, Marqués de Mondéjar¹⁰, ateniéndose a ciertos datos de Plinio¹¹ y R. Festo Avieno¹². Son partidarios del discutido emplazamiento en Sanlúcar de Barra-

1. Santos Honorio, *Eutichio, Estevan, patronos de Xerez de la Frontera. Nombre y sitio y antigüedad de la Ciudad*. 1617.

2. *Apuntes de la Historia de Jerez*. 1630.

3. *Historia de Jerez*. Está inédita y es anterior a 1665.

4. *Historia de Xerez*. 1665. (Editada en 1680 y 1690.)

5. *Disertación histórico-cronológica sobre Jerez*. 1753.

6. *Reflexión sobre la opinión admitida por el R. M. P. Mro. Fr. Enrique Flórez con Xerez de la Frontera*. 1754.

7. *Las historias y los historiadores de Jerez*. 1883.

8. *Historia de Cádiz*. 1598. (Edición 1845.)

9. *Antigüedades Gaditanas*. 1610.

10. *Cádiz phoenicia*. 1687.

11. *Naturalis Historia*, IV, 120: «Nosotros la llamamos Tartessos y los púnicos Gadir, lo que en lengua púnica significa fortaleza».

12. *Ora marítima*, 267-270: «Aquí está la fortaleza de Gadir, pues en lengua púnica Gadir significaba lugar defendido, mientras que anteriormente se llamaba Tartessos».

(*) Para esta primera etapa, véase A. Beltrán: *Tartessos en la historiografía española anterior a Schulten*. V Symp. Int. Preh. Pen. Jerez, 1968. Barcelona, 1969.

meda, R. Caro¹³ y el P. José Hierro¹⁴, y en Sanlúcar la Mayor, J. Galligos¹⁵. Otros estudiosos han pretendido emplazar Tartessos en Carteia, como L. Ignacio Lairesns¹⁶, Ceán Bermúdez¹⁷, apoyándose en P. Mela¹⁸ y Pausanias¹⁹, otros en Rota, como D'Anville²⁰, o en Medina Sidonia, como P. J. de Castro²¹. Incluso ha habido ya en nuestro siglo intentos de llevar Tartessos a Cartagena, como E. Saavedra²², o a Escombreras, como J. Costa. La concentración de esfuerzos de esta primera etapa por la localización de Tartessos-ciudad, durante casi cuatro siglos, no dio casi ningún resultado positivo. A fines de siglo, Rodríguez de Berlanga²³ contribuye, con criterio poco común hasta entonces, a plantear el problema tartésico. En la segunda mitad del siglo XIX la prehistoria va adquiriendo mayoría de edad, apareciendo las recopilaciones e interpretaciones valiosas y curiosas del almeriense M. de Góngora sobre Andalucía²⁴, de los sevillanos F. Candau²⁵ y C. Cañal²⁶ sobre su provincia, y de Cabrera sobre Carmona²⁷.

En una segunda etapa, con el cambio de siglo, figura especial fue G. Bonsor, que marca el jalón del nuevo ritmo de la investigación, colaborando con arqueólogos profesionales, generalmente extranjeros, como P. Paris y A. Schulten. Quizás la obra que más fama le ha dado es el trabajo relativo a los Alcores²⁸, obra que, a

13. *Antigüedades y principado de la ilustrísima ciudad de Sevilla y chorografía de su convento jurídico*. M. S. C. Sevilla, 1634.

14. *Disertación geográfica de la Bética romana*. Manuscrito de mediados del siglo XVIII.

15. *Antigüedades de Sanlúcar la Mayor*. Manuscrito de 1634.

16. *Disertación sobre la antigüedad y sitio de la antigua ciudad de Tarteso y Carteya* (segunda mitad del siglo XVIII).

17. *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*. Madrid, 1832.

18. *Chorographia*, II:196: «Más adelante se abre un golfo en el cual está Carteia, ciudad habitada por fenicios trasladados de Africa, que algunos creen es la antigua Tartesos....».

19. VI, 19, 3.

20. «Memoire sur la situation de Tartessus, ville maritime de la Bétique et sur la largueur du Fretum Gaditanum». *Mem. de Litt. Accad. Roy. Inscr. et de Belles Lettres*, XXX, 1764.

21. *Historia de Cádiz y su provincia*. 1858.

22. *Mastía y Tarteso y los pueblos litorales del S. E. de España en la Antigüedad*. Murcia, 1929 (escrito antes de 1896).

23. *El nuevo bronce de Itálica*. Málaga, 1891.

24. *Antigüedades prehistóricas de Andalucía*. Madrid, 1868.

25. *Prehistoria de la Provincia de Sevilla*. Sevilla, 1894.

26. *Sevilla prehistórica. Yacimientos prehistóricos de la Provincia de Sevilla*. Madrid - Sevilla, 1894.

27. *Una excursión a los yacimientos prehistóricos de Carmona*. *Anal. Soc. Esp. Hist. Nat.*, XXV, serie II, vol. III, 1897.

28. «Les colonies agricoles préromaines de la Vallée du Bétis». Paris. 1899. *Rev. Arch.*, XXXV, 1-143. «Los colonias prerromanas del valle del Betis». *L'Anthropologie*, p. 389 y sig., 1899.

pesar de sus deficiencias, significa el único documento para interpretar parte de la excesiva labor de campo que desarrolló G. Bonsor en las necrópolis pre y protohistóricas de los Alcores sevillanos y cuyos materiales se malograron, en su mayor parte inéditos, o se diseminaron en colecciones como la Hispanic Society de Nueva York o en la del castillo de Mairena del Alcor, así como en otras varias. Años después, en 1928, publicó con R. Thouvenot los resultados de sus excavaciones en 1926 y 1927 en las necrópolis tumulares de Setefilla (Lora del Río)²⁹, valoradas posteriormente por P. Bosch³⁰, y con A. Schulten los resultados infructuosos de las del Cerro del Trigo en el Coto de Doñana³¹, donde esperaban culminar el sensacional hallazgo de Tartessos.

En el primer decenio del siglo XX varios estudiosos de la escuela francesa, dirigidos por P. Paris, presentan los primeros resultados de sus excavaciones y a la primera obra de síntesis general sobre la España primitiva³² siguen los informes sobre Osuna con E. Engel³³ y sobre la rica necrópolis ibérica cordobesa de Almedinilla excavada por Maraver³⁴ y la de Fuente Tojar, ambas prácticamente inéditas.

Los constantes hallazgos de cerámica ibérica en necrópolis andaluzas y levantinas puso de moda, por vez primera, el iberismo con su problemática, que llegó a relacionarse a instancias de P. Paris y A. Evans, excavador de Cnossos, con el mundo micénico, tesis entonces generalizada, que nunca compartió el genial L. Siret, quien consideró a las cerámicas ibéricas pseudomicénicas y de origen cartaginés³⁵, presentando con profunda intuición sus conclusiones sobre el comercio fenicio en occidente³⁶.

29. *Nécropole ibérique de Setefilla, Lora del Río (Sevilla). Fouilles 1926-27*. Biblioth. de l'Ecole des Hautes Etudes Hisp., XIV, París-Bodeaux, 1928.

30. *Etnología de la Península Ibérica*. Barcelona, 1932. *Todavía el problema de la cerámica ibérica*. Cuad. Inst. Hist., Serie Antropol., 2, México, 1958.

31. Schulten, A.: *Tartessos. Contribución a la historia antigua de Occidente*. Madrid, 1924. G. Bonsor: «Excavaciones en el Cerro del Trigo, término de Almonte (Huelva)». *Mem. J. S. E. A.*, 97, 5, 1928-29.

32. *Essais sur l'art et l'industrie de l'Espagne primitive*. I-II. París, 1903-1904.

33. «Une forteresse ibérique à Osuna». *Nouv. Archives des Missions Scient.*, XIII, 1906, p. 357.

34. Maraver: «Expedición arqueológica a Almedinilla». *Rev. Bellas Artes e Hist. Arqueol.* Madrid, serie II, p. 307. P. Paris: «Fouilles et recherches à Almedinilla». *Rev. Archéologique*, 1906, II, 49 y sig.

35. A. Evans: *Scripta Minoa*, p. 97, Vol. I, Oxford, 1909. L. Siret: «A propos des poteries pseudo-myceniennes». *Anthropologie*, XVIII, 1907, p. 277, y «Vases ibériques trouvés à Carthage». *Comptes R. Acad. Inscr.*, 1913, p. 10.

36. «Les Cassiterides et l'empire colonial des phéniciens». *L'Anthropologie*, T. XX, 1909, p. 139 y sig.

Una nueva etapa, la tercera, surge en 1912 con la creación de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, apareciendo el primer organismo nacional que regulará las investigaciones arqueológicas en España, la mayor parte en manos extranjeras. En esta etapa se intensificó la labor de campo, muy concentrada en la ciudad de Cádiz con los trabajos de P. Quintero, quien desde 1916 hasta 1934 publicó doce memorias³⁷, de gran interés para el momento romano y cartaginés, pero de mucho menos para el estudio de los orígenes de la primera ciudad fenicia de occidente.

Con la creación del Institut d'Estudis Catalans y el Servicio de Investigaciones Arqueológicas de Barcelona en 1914, P. Bosch se va convirtiendo en la primera figura de la arqueología hispana y el tema ibérico, tratado por él en 1913³⁸ y posteriormente en 1958³⁹, en función de la cerámica, queda regulado cronológica y culturalmente, siendo su obra cumbre y una de las mejores de la bibliografía arqueológica hispana la gran síntesis sobre los antiguos pueblos hispanos, publicada en 1932⁴⁰, ligeramente modificada en 1945⁴¹ y concretando el tema sobre los iberos en 1948⁴².

A. Schulten, de amplia formación geográfica, filológica e histórica, se interesó profundamente, entre otros, sobre el tema de Tartessos, llegando a obsesionarse inútilmente por su localización en el Coto de Doñana desde 1910 y por la de Mainake en el cerro del Peñón de Torre del Mar. La divulgación de sus investigaciones comienza en la segunda década de este siglo, investigaciones más su-peditadas a la letra de los textos antiguos y a su fantasía que a los datos objetivos suministrados por una arqueología científica. Aunque sus trabajos sobre la España antigua⁴³ y Tartessos⁴⁴ marcan

37. *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*: núm. 5, 5, 1916; número 12, 5, 1917; núm. 18, 4, 1918; núm. 26, 5, 1920; núm. 30, 2, 1920; núm. 76, 6, 1925-26; núm. 84, 2, 1926-27; núm. 95, 3, 1928-29; núm. 99, 1, 1929; núm. 117, 1, 1932; núm. 122, 1, 1933; núm. 129, 4, 1934.

38. La tesis doctoral de P. Bosch fue publicada en 1913 en alemán: «Zur Frage der Iberischen Keramik», *Memnon*, 1913, y posteriormente en español: «El problema de la cerámica ibérica». *Cuad. Inv. Pal. y Preh.*, 7, Madrid, 1915.

39. *Todavía el problema de la cerámica ibérica*. Cuad. Inst. Hist., Serie Antrop., 2, México, 1958.

40. *Etnología de la Península Ibérica*, Barcelona, 1932.

41. *El poblamiento y la formación de los pueblos de España*. México, 1945.

42. *Los iberos*. Cuad. Hist. España, IX, Buenos Aires, 1948.

43. *Hispania*. Barcelona, 1920 y 1943. *Geografía y Etnografía antiguas de la Península Ibérica*. C.S.I.C., Vol. L, Madrid, 1959.

44. *Tartessos. Contribución a la historia antigua de Occidente*. Madrid, 1924.

su pensamiento, poderosamente influyente en estudiosos posteriores, su obra más meritoria es la edición por la Universidad de Barcelona de las fuentes de la España Antigua, todavía inconclusas⁴⁵.

Esta modalidad de A. Schulten, de supeditar la arqueología a las fuentes escritas, tuvo eco en A. Blázquez, quien, después del Periplo de Himilcon⁴⁶, publicó el poema de R. Festo Avieno⁴⁷ y un trabajo sobre los fenicios en España⁴⁸, aparte de abundantes memorias sobre vías romanas de Hispania, incluida, por supuesto, la Bética⁴⁹.

Aquella pasada afición de los siglos anteriores a localizar Tartessos, renace por influencia de A. Schulten en A. Arenas desde los años veinte y en J. Chocomeli desde los treinta, quienes pretendieron encontrarlo el primero en la isla de Saltés de Huelva⁵⁰ y el segundo en Mesas de Asta de Jerez⁵¹. Posteriormente, C. Pemán⁵² y M. Esteve⁵³ serán partidarios de la teoría de J. Chocomeli, mientras que el Marqués de Dos Fuentes⁵⁴, A. García Bellido⁵⁵ y J. M.^a Luzón⁵⁶ siguieron la teoría de A. Arenas. La última teoría sobre la ubicación de Tartessos, original de A. Caruz⁵⁷, referente al Aljarafe

45. *Fontes Hispaniae Antiquae*. Barcelona (desde 1922).

46. *El periplo de Himilcon*. 1909.

47. Avieno: *Ora Maritima*. 1924.

48. «Venida de los fenicios a España». *B. A. H.*, LXXXIV, 1924, p. 17-31 y 386-392.

49. «Excavaciones en vías romanas de Sevilla a Córdoba».... *Mem. J. S. E. y A.*, 59, 6, 1923-24.

50. *El verdadero Tarteso*. Valencia, 1926.

51. *En busca de Tartessos*. Valencia, 1940.

52. «Nuevas contribuciones al estudio del problema de Tartessos». *A. E. Arq.*, 42, 1941, p. 177-187. *El pasaje tartésico de Avieno a la luz de las últimas investigaciones*. C.S.I.C. Madrid, 1941. *Memoria sobre la situación arqueológica de la provincia de Cádiz en 1940*. Corona de Estudios... I, 1941 (1943). «Nuevas consideraciones sobre el problema de la ubicación de Tartessos», *A. E. Arq.*, 51, 1953, p. 231-44. «La ubicación de Tartessos vista desde la Tartésida». *V Symp. Int. Preh. Pen. Ibérica*, Jerez, 1968. Barcelona, 1969, p. 233-240.

53. «Excavaciones en Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez). Campaña 1942-43». *Arta Arch. Hisp.*, III, Madrid, 1945. «Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez). Campaña de 1945-46». *Inf. y Mem. Com. Gen. Exc. Arq.*, núm. 22, Madrid, 1950. «Asta Regia: Una ciudad Tartésica». *V Symp. Int. Preh. Pen. Ib.*, Jerez, 1968. Barcelona, 1969.

54. *La ciudad de Tartessos-Tarxix, la isla de Saltés y el Imperio Ibero-Turdetano*. Madrid, 1941.

55. «Tartessos pudo estar donde ahora está la isla de Saltés, en el estuario de Huelva». *A. E. Arq.*, 55, 1944.

56. *Zephyrus*, 13, p. 97 y sig.

57. «La localización de la ciudad de Tartessos». *V. Symp. Int. Preh. Pen.*, Jerez, 1968. Barcelona, 1969, p. 347-368. Resulta geológicamente imposible que un brazo del Guadalquivir cruzase a la cuenca del Guadalimar por el N. del Aljarafe, por extenderse suelos terciarios sin huellas de tal fenómeno. Por las mismas razones, resulta inadmisibile la bifurcación del Guadalquivir, abrazando el Coto de Doñana, ni la comunicación entre el Guadalete y el Guadalquivir, formando islas que no existieron y donde se pretende situar Tartessos.

sevillano, resulta geológicamente tan insostenible como la de A. Schulten en el Coto de Doñana o la de Chocomeli en Mesas de Asta.

En 1934 se publica el Catálogo Monumental de Cádiz por E. Romero de Torres⁵⁸ y en 1939 se inicia la del de Sevilla⁵⁹.

La cuarta etapa de la investigación está marcada por el hiatus producido por la guerra civil española, siendo reanudados los trabajos con nuevo ímpetu en 1940. Figura fundamental es A. García Bellido quien ubica en 1942 su precioso libro sobre fenicios y cartagineses en occidente, que haría época, dándole a la investigación una metodología más seria y distinguiéndose también tanto por sus trabajos sobre fuentes clásicas⁶⁰, como por lo relativo al arte tartesio⁶¹ e ibérico, junto con J. Maluquer⁶². En lo referente al bronce final relacionado con Tartessos, M. Almagro presentó estudios tan capitales como los relativos a los problemas planteados por los hallazgos de la Ría de Huelva⁶³, objeto de publicaciones anteriores, y por las estelas decoradas del Suroeste peninsular⁶⁴. L. Pericot en sus abundantes trabajos sintetizó con gran equilibrio y claridad las investigaciones del momento, siendo de destacar lo referente a la protohistoria hispana⁶⁵ y su interesante manual sobre la España

58. *Catálogo Monumental de España, provincia de Cádiz*. Madrid, 1934.

59. *Catálogo Arqueológico y Artístico de la Provincia de Sevilla*. T. I, 1939. T. II, 1943. T. III, 1951. T. IV, 1955.

60. *Hispania Graeca*. Barcelona, 1948. «Contactos y relaciones entre la Magna Grecia y la Península Ibérica según la arqueología y los textos clásicos». *Bol. R. A. Hi.*, Madrid, 1935. *Navegantes y geógrafos griegos que estuvieron en España*. Est. Geogr., Vol. II, Madrid, 1941. Id. en *A. E. Arq.*, 41, p. 123 y sig. *España del s. I de nuestra era (P. Mela y Plinio)*. Madrid, 1947. *España y los españoles hace dos mil años (Estrabón)*. Madrid, 1945.

61. *El problema de Tartessos y la cuestión etrusca*. An. Univ. Madrid (Letras), 1933. «El mundo de las colonizaciones». *Hist. España Espasa-Calpe*, I, 2, Madrid, 1952, p. 179-680. «Materiales de arqueología hispano-púnica: Jarros de bronce». *A. E. Arq.*, 1956. «Los bronce tartesios». *V Symp. Int. Preh. Pen. Ib.*, Barcelona, 1969. «Los pueblos ibéricos». *Hist. España Espasa-Calpe*, I, 3, Madrid (2.ª edic.), 1963, p. 373-666.

62. J. Maluquer: «Pueblos ibéricos». *Hist. España Espasa-Calpe*, I, 3, Madrid (2.ª edic.), 1963, p. 305-372.

63. «El depósito de la Ría de Huelva y la cronología del Bronce final de Europa occidental», *Ampurias* II, 1940, p. 85 y 144. «Las fíbulas de codo de la Ría de Huelva, su origen y cronología». *Cuad. y Trab. Esc. Española Hist. Arq.*, Roma, IX, 1957-58, 198-207. «Depósito de la Ría de Huelva». *Inventaria Archaeologica*. España Fasc. 1-4, E, 1, Madrid, 1958. «A propósito de la cronología de la Ría de Huelva», *Ampurias*, XIX-XX, Barcelona, 1958, p. 122 y sig. «Depósitos de bronce de la Ría de Huelva», *Huelva: Preh. y Ant.*, Madrid, 1975, p. 214-220.

64. *Las estelas decoradas del Suroeste Peninsular*. Bibl. Preh. Hisp. VIII, Madrid, 1966. «Dos nuevas estelas decoradas de la Andalucía occidental», *XI C. Arq. Nac.* (Mérida, 1968), Zaragoza, 1970. «Nuevas estelas decoradas de la Península Ibérica», *Miscelánea Arq.*, I, Barcelona, 1974, p. 16-21.

65. «La España Antigua. Protohistoria», *Historia de España* Inst. Gallach. Barcelona, 1942.

primitiva⁶⁶, mientras la etnología cobra un nuevo auge con la obra de J. Caro⁶⁷.

Gran impulso dieron a la búsqueda de soluciones del problema ibérico los Congresos Arqueológicos del Sudeste Ibérico, iniciados en 1945, que desembocaron en Congresos Nacionales, cuya alma es A. Beltrán, habiendo sido un tema preferido la cronología de la cerámica ibérica⁶⁸.

Entre tanto, la epigrafía del Algarve, tartesia y libiofenicia iba siendo tratada por el filólogo e historiador A. Tovar⁶⁹, cuyo último trabajo sobre la Bética⁷⁰ ha llenado una gran laguna, por J. Caro⁷¹, por A. Beltrán⁷² y por J. Maluquer⁷³ posteriormente.

La quinta etapa de la investigación se inicia en el año 1958 con el descubrimiento del fabuloso tesoro del Carambolo, seguido de sus excavaciones⁷⁴ y con el estudio del tesoro de Eborá⁷⁵ por J. de M. Carriazo.

El problema de las colonizaciones semitas y de Tartessos toma una versión más realista con J. Maluquer, buen conocedor de la

66. *La España primitiva*. Barcelona, 1950.

67. *Los pueblos de España*. Barcelona, 1943.

68. M. Almagro: «El estado actual de la clasificación de la cerámica ibérica», *Con. S. E. Alcoy*, 1950. Cartagena, 1951, p. 119 y sig. «Sobre el origen y la cronología de la cerámica ibérica», *IV Con. Arq. S. E. Elche*, 1948. A. del Castillo: «Crítica necesaria a tres trabajos y tres opiniones diversas sobre la cronología de la cerámica ibérica», *Ampurias*, III, 1941. E. Cuadrado: «Las primeras aportaciones del Cigarralejo al problema de la cronología de la cerámica ibérica», *Cong. S. E. Alcoy*, 1950, VI, p. 159-171. F. Figueras: «Estratigrafía cerámica de la Albufereta de Alicante», *I Cong. Arq. Lev. Esp.* Valencia, 1946. D. Fletcher: «Los hallazgos de Ampurias y Carmona en relación con la cronología de la cerámica ibérica», *A. E. Arq.*, 1944, T. XVII, p. 135 y sig. A. García y Bellido: «Cronología de la cerámica ibérica», *A. E. Arq.*, T. XV, 1952, p. 39 y sig.

69. *Estudios sobre primitivas lenguas hispanas*. Buenos Aires, 1949. «Las monedas de Obulco y los celtas en Andalucía», *Zephyrus* III, Salamanca, 1952, p. 219-222. «Sobre la escritura tartésica, libio-phenicia y del Algarbe», *Zephyrus* IV, Salamanca, 1955, p. 272 y sig. «Les celtes en Betique», *Etudes celtiques*, X, 1963. «Las lenguas primitivas hispanas», *Las raíces de España*, Madrid, 1967. «El oscuro problema de la lengua de los tartesios», *V Symp. In. Preh. Pen.*, Barcelona, 1969.

70. *Iberische Landeskunde*, I Baetica, Baden-Baden, 1974.

71. «La escritura en la España prerromana», *Historia de España* Espasa-Calpe, I, 3, Madrid, 1954, p. 679 y sig.

72. «El alfabeto monetar llamado libio-phenice», *Rev. Numisma* IV, 1954, p. 49 y sig.

73. *Epigrafía prelatina de la Península Ibérica*, Barcelona, 1968.

74. J. de M. Carriazo: «El tesoro del Carambolo», *The Illustr. London News*, 31 Ener., 1959. «Las joyas y excavaciones del Carambolo», *Arch. Hisp.* XXX, Sevilla, 1959. «El Cerro del Carambolo. Tartessos», *V. Symp. Int. Preh. Pen.*, Barcelona, 1969. *El tesoro y las primeras excavaciones en El Carambolo*, Ex. Arq. España, 68, Madrid, 1970. *Tartessos y El Carambolo*, Madrid, 1973. E. Kukhan y A. Blanco: «El tesoro del Carambolo», *E. A. Arq.* XXXII, Madrid, 1959, 38-49.

75. «El tesoro y las primeras excavaciones de Eborá», *Mem. Exc. Arq. España*, 69, Madrid, 1970.

Meseta, quien con sus síntesis presenta el mundo de la protohistoria andaluza, estudiando materiales⁷⁶ e iniciando sus grandes síntesis⁷⁷, con A. Blanco, de aguda visión sobre elementos orientalizantes⁷⁸, y con M. Tarradell, autor de acertadas sinopsis⁷⁹.

Es el momento en que con mejores técnicas y ateniéndose a las estrictas normas de la arqueología científica, se inician una serie de excavaciones estratigráficas en yacimientos del bronce final, fenicios e ibéricos, que han sido capaces de fijar la cronología y aportar unos datos más objetivos en que basar las investigaciones. Estas excavaciones tanto en hábitats como en necrópolis serán llevadas a cabo por J. de M. Carriazo y K. Raddatz en Carmona⁸⁰, A. Blanco y J. M.^a Luzón en Riotinto⁸¹, M. Pellicer y W. Schüle en Tútugi (Galera)⁸², M. E. Orta y J. P. Garrido en la necrópolis de La Joya (Huelva)⁸³, M. Pellicer en la espectacular necrópolis fenicia de Almuñécar⁸⁴. El Instituto Arqueológico Alemán de Madrid inicia sus exca-

76. «De metalurgia tartésica: El bronce Carriazo», *Zephyrus*, VIII, 1957. «Nuevos hallazgos en el área tartésica», *Zephyrus*, IX, 1958, 201-219. «El tesoro tartésico del Carambolo», *I. C. N. A.*, Lisboa, 1959. «Sobre la cerámica tartésica con decoración de retícula bruñida», *Hom. a P. Bosch*, México, 1963, 301-306. «Desarrollo de la orfebrería prerromana en la Península Ibérica», *Pyrenae* 6, 1970, 79-109.

77. «Nuevas orientaciones en el problema de Tartessos», *I Symp. Preh. Pen.*, 1959-1960, 273-301. «Introducción al problema de Tartessos», *V Symp. Int. Preh. Pen.*, Barcelona, 1969, p. 1-6. *Tartessos*, Barcelona, 1970.

78. «El vaso de Valdegamas (Don Benito, Badajoz) y otros vasos de bronce del Mediodía español», *A. E. Arq.* XXVI, Madrid, 1953, 235-249. «Orientalia I», *A. E. Arq.*, XIX, 3-51; II, *A. E. Arq.*, XXXIII, 1956, 3-43.

79. «El impacto colonial de los pueblos semitas», *I Symp. Preh. Pen.* Pamplona, 1959, p. 257 y sig. «Economía de la colonización fenicia», *Est. Econ. Ant. Pen. Ibérica*, Barcelona, 1968, 81-97. «El problema de Tartessos visto desde el lado meridional del Estrecho de Gibraltar», *V Symp. Preh. Pen.* Barcelona, 1969, 221-232.

80. «Primicias de un corte estratigráfico en Carmona», *Archivo Hispalense*, 2.^a época, 103-104, Sevilla, 1960. «Ergebnisse einer ersten stratigraphischen Untersuchung in Carmona», *Mad. Mitt.*, 2, 1961, 71-106.

81. «Antigüedades de Riotinto», *Zephyrus*, 1962. «Pre-roman silver miners at Rio-Tinto», *Antiquity*, 1969, 124 y sig. *Excavaciones arqueológicas en el Cerro Salomón (Riotinto, Huelva)*, An. Univ. Hispalense, 4, Sevilla, 1970.

82. *El cerro del Real, Galera (Granada)*, Mem. Exc. Arq. España, 12, Madrid, 1963. «Ein Grab aus der iberischen Nekropole von Galera (prov. Granada)», *Mad. Mitt.*, 4, 1963, 39-50. «Excavaciones en la zona de Galera (Granada)», *VIII Cong. Arq. Nac.* Sevilla, 1963. Zaragoza, 1965, 387-392. *El cerro del Real (Galera, Granada)*. *El corte estratigráfico IX*, Mem. Exc. Arq. España, 52, Madrid, 1966.

83. «La tumba orientalizante de "La Joya", Huelva», *Trab. Preh.*, XI, Madrid, 1963. *Excavaciones en la necrópolis de "La Joya"*, Huelva, Mem. Exc. Arq. España, 71, Madrid, 1971. «Las nuevas campañas de excavaciones arqueológicas en la necrópolis de "La Joya" en Huelva», *XII Cong. Arq. Nac.*, 1973, 395-400.

84. *La necrópolis púnica Laurita del Cerro de San Cristóbal (Almuñécar, Granada)*, Mem. Exc. Arq. España, 17, Madrid, 1963. «Relaciones de la necrópolis púnica del Cerro de San Cristóbal de Almuñécar en el Mediterráneo occidental», *VIII Cong. Arq. Nac.*, Sevilla, 1963, 193-403. «Ein altpunisches Gräberfeld bei Almuñécar (prov. Granada)», *Mad. Mitt.*, 4, 1963, 9-58.

vaciones en los yacimientos principalmente fenicios de la zona de Torre del Mar (Málaga) bajo la dirección de H. Schubart, H. G. Niemeyer y M. Pellicer, y posteriormente con la colaboración de otros especialistas, habiéndose publicado sucesivamente los resultados de los trabajos en la factoría de los Toscanos⁸⁵, de los poblados de Alarcón, la Mezquita⁸⁶, las Chorreras⁸⁷ y Cerro del Mar, y de las necrópolis de Trayamar⁸⁸ y Jardín⁸⁹, con resultados altamente satisfactorios.

Otra zona donde se intensificaron las excavaciones es Huelva, donde se estudiaron los núcleos del Cabezo del Castillo o de San Pedro⁹⁰, del Cerro de la Esperanza⁹¹ y necrópolis de La Joya y de Aljaraque⁹², habiéndose obtenido estratigrafías poco sólidas para deducir cronologías y secuencias culturales, todo ello bajo la dirección de J. P. Garrido, M.^a E. Orta, J. M.^a Blázquez, M. Fernández Miranda, con la colaboración de H. Schubart, J. M.^a Luzón, K. Claus y otros.

A. Arribas estudió la necrópolis del Cortijo de las Sombras en Frigiliana (Málaga) con materiales fenicios y de tradición del bronce final⁹³ y el tell de Guadalhorce⁹⁴, junto con O. Arteaga, cuya es-

85. H. Schubart, H. G. Niemeyer y M. Pellicer: *Toscanos*, Mem. Exc. Arq. España, 66, 1969. *Toscanos 1964*, Mad. Forsch., Band 6, Berlín, 1969.

86. H. Schubart: «Colonias fenicias en la región de Málaga», *Arbor*, 208, 1969. H. Schubart y otros: «Toscanos, Jardín y Alarcón», *Not. Arq. Hisp.*, Madrid, 1972, 9-41. G. Lindemann, H. G. Niemeyer y H. Schubart: «Toscanos, Jardín und Alarcón», *Mad. Mitt.*, 13, 1972.

87. M.^a Eugenia Aubet: «Excavaciones en Las Chorreras (Mezquitilla, Málaga)», *Pyrenae* X, 1974. M.^a E. Aubet, Maass-G. Lindemann, H. Schubart: «Chorreras», *Mad. Mitt.*, 16, 1975.

88. H. G. Niemeyer y H. Schubart: *Trayamar*, Mad. Beiträge, 4, Mainz, 1975. H. Schubart y H. G. Niemeyer: «Las tumbas de cámara 2 y 3 de Trayamar en Algarrobo (Málaga)», *Zephyrus*, XVIII, 1967. *Trayamar*, Exc. Arq. España, 90, 1976.

89. H. Schubart y otros: «Toscanos, Jardín y Alarcón», *Not. Arq. Hisp.*, 1, Madrid, 1972, 9-41. Maass-G. Lindemann-H. Schubart: «Jardín», *Mad. Mitt.*, 16, 1975.

90. J. M. Blázquez, J. M.^a Luzón, F. Gómez, K. Clauss: *Las cerámicas del Cabezo de San Pedro*, Huelva Arqueológica, Huelva, 1970. M. Fernández Miranda: «Avance sobre los trabajos realizados en el Cabezo del Castillo de San Pedro, en Huelva», *Cong. Nac. Arq.*, XIII, Zaragoza, 1975, 587-592. Idem: «Cabezo del Castillo de San Pedro y problemas del poblamiento de la actual ciudad de Huelva durante el primer milenio», *Huelva Preh. y Ant.*, Madrid, 1975, 221-234.

91. H. Schubart y J. P. Garrido: «Probegrabung auf dem Cerro de la Esperanza in Huelva», *Mad. Mitt.*, 1967, 8, p. 123 y sig. J. P. Garrido: *Excavaciones en Huelva, El Cabezo de la Esperanza*, Exc. Arq. Esp., núm. 63, Madrid, 1968.

92. J. M. Blázquez, J. M.^a Luzón y D. Ruiz: «La factoría púnica de Aljaraque, en la provincia de Huelva», *Not. Arq. Hisp.*, XIII-XIV, Madrid, 1971, 304-331.

93. A. Arribas y J. Wilkins: *La necrópolis fenicia del Cortijo de las Sombras (Frigiliana, Málaga)*, Universidad de Granada, 1971.

94. A. Arribas y O. Arteaga: *El yacimiento fenicio de la desembocadura del río Guadalhorce (Málaga)*, Cuad. Preh. Univ. Granada, serie mon., núm. 2, 1975. Idem: «Guadalhorce. Eine phöniko-punische Niederlassung bei Málaga», *Mad. Mitt.*, 17, 1976, 180-208.

tratigrafía es un jalón fundamental que hay que tener en cuenta. La necrópolis de Setefilla, deficientemente excavada y publicada por G. Bonsor⁹⁵, y colocada por P. Bosch en los inicios del iberismo⁹⁶, fue reemprendida con notable éxito por M.^a E. Aubet⁹⁷, quien, junto con O. Arteaga, realizó el corte estratigráfico del poblado localizado encima de la ermita, en la Mesa.

En la actualidad están por publicar, o publicadas completa o parcialmente, las estratigrafías de Ategua, realizadas por A. Blanco y J. M.^a Luzón⁹⁸, la de los Quemados de Córdoba⁹⁹ y Pajar de Artillo de Itálica por J. M.^a Luzón y D. Ruiz¹⁰⁰, la de Tejada (Huelva) por A. Blanco y R. Corzo, la de Quebrantahuesos en Riotinto por M. Pellicer¹⁰¹, las del Cerro Macareno (Sevilla) que van desde el bronce final hasta lo romano republicano, iniciadas por J. Sánchez y otros y continuadas por M. Pellicer¹⁰², la del Castillo de Lora del Río por J. Remesal¹⁰³.

95. G. E. Bonsor y R. Thouvenot: *Nécropole ibérique de Setefilla, Lora del Río (Sevilla. Fouilles 1926-27)*. Bibl. de l'École des Hautes Etudes Hispaniques, Fasc. XIV, Paris-Bordeaux, 1928.

96. *Etnología de la Península Ibérica*. Barcelona, 1932. *Todavía el problema de la cerámica ibérica*. Cuad. Inst. Hist., serie Antrop., 2, México, 1958.

97. «Materiales púnico-tartesios de la necrópolis de Setefilla en la colección Bonsor», *Bol. Sem. Est. Arte y Arq.*, Valladolid, 1973. *Studia Archaeologica*, 27, p. 5-27. *La necrópolis de Setefilla en Lora del Río, Sevilla*. Progr. Inv. Protohist. Depto. Preh. y Arq. Universidad de Barcelona, II, 1975. «La cerámica púnica de Setefilla», *Studia Arch.*, 42, Universidad de Valladolid, 1976.

98. A. Blanco, J. M.^a Luzón y D. Ruiz: «Panorama tartésico en Andalucía occidental», *V Symp. Int. Preh. Pen. Iber.*, Barcelona, 1968, 119-162.

99. J. M.^a Luzón y D. Ruiz: *Las raíces de Córdoba. Estratigrafía de la Colina de los Quemados*. C.S.I.C. Córdoba, 1973.

100. J. M.^a Luzón: *Excavaciones en Itálica. Estratigrafía del Pajar de Artillo*, Exc. Arq. España, 79, 1973. La interpretación de esta estratigrafía se hizo en función de la cronología su- puesta de la fundación de la colonia en el 206 a. C., no obstante creemos en la existencia de materiales anteriores a esta fecha, quizás del siglo IV a. C. en adelante.

101. En el verano de 1975 se realizaron varios cortes estratigráficos en el yacimiento de Quebrantahuesos, continuación topográfica del Cerro Salomón de Riotinto, donde aparecieron unos horizontes culturales análogos a los de este yacimiento publicado por Blanco (v. nota 81).

102. El verano de 1974, varios investigadores dirigidos por J. Sánchez Meseguer realizaron varios cortes estratigráficos en el Cerro Macareno, cuyo resultado por ahora es la publicación del trabajo de J. Cremente Martín, síntesis de su memoria de licenciatura, dirigida por mí: «El corte F. del Cerro Macareno, La Rinconada (Sevilla)», *Cuad. Preh. y Arq.*, 3, Univ. Aut. Madrid, 1976. En 1975 fueron nombrados directores de las excavaciones que no se llevaron a cabo: M. Pellicer, J. Meseguer, F. Fernández, D. Ruiz y S. Sancha. En 1976, nombrado director M. Pellicer, se realizó un potente corte estratigráfico de 4 por 4 m., con una potencia de cerca de 8 m. y con una secuencia estratigráfica de 26 estratos, que van desde el tránsito del bronce final, en un momento de mediados del siglo VIII a. C., hasta la romanización, a principios del siglo I a. C. Creemos que este trabajo será fundamental para la periodización de la protohistoria del Guadalquivir, cuyos primeros resultados pueden verse en el trabajo presentado por M. Pellicer y M. Bendala al *VIII Symp. Int. de Preh. Pen.* de Córdoba en octubre de 1976, cuyo título es: «La estratigrafía del Cerro Macareno y su contribución a la cronología de la protohistoria tartésica».

103. El Castillo de Lora, en período de excavación por J. Remesal, le dio pie a este inves-

Con los yacimientos, materiales y teorías, producto generalmente de esta activa etapa arqueológica en el Suroeste hispano, pudo presentar J. M.^a Blázquez su interesante trabajo de recopilación sobre el mundo de Tartessos¹⁰⁴. Era necesario aunar esfuerzos y extraer resultados, lo cual se ha conseguido, en parte con el V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular celebrado en Jerez y dedicado a Tartessos en 1968¹⁰⁵ y con el VIII Symposium celebrado en Córdoba y dedicado a la Prehistoria y Protohistoria del valle del Guadalquivir en 1976¹⁰⁶, organizados ambos por J. Maluquer y a donde concurrieron los más destacados especialistas en la materia.

Verdaderamente resulta laudable la labor de tantos estudiosos que están contribuyendo al mejor conocimiento de la protohistoria de Andalucía Occidental, y a pesar de que su completa enumeración sería interminable, queremos destacar los esfuerzos de E. Cuadrado con sus temas sobre las cerámicas de barniz rojo¹⁰⁷, broches¹⁰⁸, aguamaniles¹⁰⁹ y fíbulas¹¹⁰, la síntesis de A. Arribas sobre los iberos¹¹¹, los estudios de C. Fernández Chicarro sobre el Bajo Guadalquivir¹¹², de J. Fortea y J. Bernier sobre los recintos ibéricos cordobeses¹¹³, de M.^a E. Aubet sobre materiales púnicos de Osuna¹¹⁴, de L. García Iglesias sobre la Beturia¹¹⁵, de H. Schubart con su mo-

tigador para su publicación: «Cerámicas orientalizantes andaluzas», *A. E. Arq.*, vol. 48, Madrid, 1975, 3-15.

104. *Tartessos y los orígenes de la colonización fenicia en occidente*, Acta Salm. Fil. y Letras, 58, Salamanca, 1968 (2.^a edición: 1975).

105. Universidad de Barcelona, 1969.

106. Universidad de Barcelona, 1977.

107. «El momento actual de la cerámica de barniz rojo», *VI Cong. Arq. Nac.*, Oviedo, 1959, Zaragoza, 1961, 177 y sig. «Origen y desarrollo de la cerámica de barniz rojo en el mundo tartésico», *V Symp. Int. Preh. Pen. Ibérica*, Jerez, 1968, Barcelona, 1969, 257-290.

108. «Broches de cinturón de placa romboidal en la edad de hierro peninsular», *Zephyrus* XII, Salamanca, 1961. E. Cuadrado y M. E. Ascençao e Brito: «Broches tartésicos de cinturón de doble gancho», *XI Cong. Arq. Nac.* (1968), Zaragoza, 1970.

109. «Los recipientes rituales metálicos llamados braserillos púnicos», *A. E. Arq.*, 1956, p. 52 y sig. «Braserillos metálicos del mundo ibérico», *IV Cong. Nac. Arq.*, Burgos (1955), Zaragoza, 1957.

110. «Problemas de la fíbula anular hispánica», *Zephyrus*, VIII, Salamanca, 1957. «Más sobre el origen de la fíbula anular hispánica», *VI Cong. Arq. Nac.*, Oviedo, 1959. «Precedentes y prototipos de la fíbula anular hispánica», *Trab. Preh.* Madrid, 1963.

111. *Los iberos*, Barcelona, 1965.

112. «Andalucía», *A. E. Arq.*, XXIV, 1951, p. 258 y sig. «Objetos de origen céltico en el Museo Arqueológico de Sevilla», *II Cong. Arq. Nac.*, Zaragoza, 1952, 321-326. «Noticiero Arqueológico de Andalucía», *A. E. Arq.*, XXVIII, Madrid, 1955, 322-341. «Informe arqueológico de los hallazgos más sobresalientes habidos en Andalucía durante el bienio 1959-61», *VII Cong. Nac. Arq.*, Zaragoza, 1962, 65-75. «El hábitat humano en el Bajo Guadalquivir a través de algunas fotos aéreas», *V Symp. Int. Preh. Pen. Ibérica*, Barcelona, 1969, 7-14.

113. *Recintos y fortificaciones ibéricas en la Bética*, Salamanca, 1970.

114. «Los hallazgos púnicos de Osuna», *Pyrenae*, 1971, 111-128.

15. «La Beturia, un problema geográfico de la España antigua», *A. E. Arq.*, 44, 1971, p. 86-108.

numental obra sobre el bronce del Suroeste peninsular¹¹⁶, de W. Schüle sobre las culturas de la Meseta¹¹⁷, de J. de M. Carriazo sobre Protohistoria de Sevilla¹¹⁸ y de M. del Amo sobre las cistas del bronce final y sobre lo céltico e ibérico en Huelva¹¹⁹, sin que se puedan omitir los lingüistas J. M. Solá¹²⁰, J. Untermann¹²¹ y J. J. de Hoz¹²², además de A. Tovar, ya antes citado.

Después de este recorrido por la bibliografía e investigaciones protohistóricas del Suroeste peninsular, podemos observar que verdaderamente el mundo llamado tartesio y de las colonizaciones a causa de la intensa labor en él invertida se nos está revelando con bastante más precisión que la etapa siguiente del mundo ibérico post-tartesio o turdetano que sigue siendo una gran incógnita que se impone resolver.

116. *Die Kultur der Bronzezeit im Südwesten der Iberischen Halbinsel*, Madr. Forsch., 9, Berlín, 1975. Acerca de la cerámica del bronce tardío en el Sur y Oeste península: *Trab. Preh.*, 28, Madrid, 1971.

119. «Enterramientos en cista de la provincia de Huelva», *Huelva Preh. y Ant.*, Madrid, 1975, 109-192. *Huelva Arqueológica II*, Huelva, 1976. De sumo interés para explicar arqueológicamente la penetración de los pueblos de la Meseta en el S. W. peninsular es el trabajo de M. del Amo en el yacimiento del Castañuelo (un poblado céltico en la Sierra de Aracena), del horizonte de los inicios de Cogotas II, hacia el 400 a. C., presentado en el *VII Symp. Int. Preh. Pen. de Córdoba* en 1976.

120. «Miscelánea púnico-hispana», *Sefarad*, I, XVI, 1956, 325-335; II, XVII, 1957, 18-35; III, XXV, 1965, 27-48; IV, XXVII, 1967, 12-23. «Ensayo de antroponimia fenopúnica de la Hispania antigua», *Riv. Studi Orient.*, XLII, Roma, 1967. «Semitic elements in Ancient Hispania», *Cath. Bibl. Quaterly*, 29, 3, 1967, 487-494.

121. *Elementos de un atlas antroponímico de la Hispania antigua*, Madrid, 1965.

122. «La epigrafía prelatina meridional en Hispania», *I Cong. Lenguas y Cult. Prerr. Pen. Ibérica*, Salamanca, 1976.